

Proyecto de Resolución

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE

Expresar su reconocimiento a Nelly Noller, la primera mujer argentina en llegar a la cima del Aconcagua, el 16 de enero de 1952, al cumplirse 70 años de aquella hazaña.



Fundamentos

Sra. Presidenta:

Un 16 de enero de 1952 y con tan sólo 21 años, Nelly Noller, se convirtió en la primera mujer argentina en llegar a la cima del Aconcagua, la cual con sus 6962 metros es la montaña más alta del continente americano y del hemisferio occidental y lugar emblemático del montañismo mundial.

Nelly nació en Buenos Aires el 24 de septiembre de 1930. Vivió junto a sus padres y hermano primero en Villa Ballester y luego en Tigre hasta los 18 años, momento en que junto a su familia se mudó a Mendoza, por cuestiones laborales de su padre.

Fue en esa provincia donde Nelly vio las montañas por primera vez y comenzó a explorar los cerros sumándose a un grupo de jóvenes, miembros del ya desaparecido Sport Club Boulogne Sur Mer, que realizaban excursiones de andinismo. Las primeras exploraciones las realizaron en la precordillera, donde las alturas son más bajas, para posteriormente con el incremento de las prácticas y, por ende, con la adquisición de mayor destreza, comenzar a realizar ascensos en la cordillera, donde las elevaciones alcanzan más de 5.000 metros.

Como desafío previo a encarar el ascenso del Aconcagua, el grupo del que formaba parte Nelly realizó la travesía al cerro El Plata, una montaña de 6100 metros de altura que suele ser utilizada por escaladores y escaladoras para aclimatarse antes de buscar la cumbre más alta de occidente.

Finalmente Nelly y su grupo decidieron escalar el Aconcagua. Los preparativos obviamente distaron mucho de los actuales, ya que debieron fabricarse por sí mismos gran parte de la ropa que utilizarían en la travesía. Eran tiempos en el que el montañismo no contaba con equipos sofisticados, ropa diseñada para moverse en las alturas, bolsas de dormir térmicas y no se usaban tubos de oxígeno como sustento.



Fueron dos los hombres que acompañaron a Nelly en la aventura. Su amigo Hugo Eduardo Santi, un ex suboficial de Fuerza Aérea, y quien más tarde sería su marido, Rolando Mikkan. Ambos ya murieron. Los tres tenían entonces 21 años.

La primera escala del viaje fue Puente del Inca, cerca del límite con Chile, en un valle a casi 3000 metros sobre el nivel del mar. Allí estuvieron 10 días para aclimatarse. El siguiente mojón fue Plaza de Mulas, el campamento base del Aconcagua, ubicado en una explanada rocosa a 4250 metros de altura, en donde necesitaron 4 días de descanso para ver cómo respondía el cuerpo a la escasez de oxígeno.

Desde Plaza de Mulas tardaron 3 días en llegar a la cima, la cual se concretó a las 4 de la tarde del 16 de enero de 1952 con una temperatura de 22° bajo cero. Estuvieron una hora en la cumbre, cambiaron los banderines del cofre que está en la cima, fotografiaron el logro y emprendieron el regreso.

La bajada fue en 2 etapas; en el primer tramo llegaron hasta el Refugio Independencia a unos 6250 metros de altura en donde pernoctaron y a la mañana siguiente retomaron la ruta hasta Plaza de Mulas.

Cuando llegaron a la base, la primera en recibir a Nelly fue la fotógrafa entrerriana Ana Rovner de Severino quien la saludó y la dio la inesperada noticia: "Sos la primera mujer argentina que subió al Aconcagua".

Hubo un segundo ascenso en 1955 el cual resultó un poco más complicado que el primero. Y fue entonces que recibió de parte del Presidente Juan Domingo Perón la invitación a Buenos Aires, junto con Rolando Makkin su prometido y compañero en las subidas. Perón les ofreció ser su padrino de boda, lo que aceptaron y su unión se oficializó el 18 de agosto de 1955 cuando se casaron en Buenos Aires.

Nelly siguió escalando, recorriendo montañas y refugios de altura hasta el año 1957, cuando nació su hijo Jorge, quien también hizo cumbre en el Aconcagua en 1983. Su relación con las montañas pasó de la aventura a los paseos familiares y trabajó



en el Poder Judicial de Mendoza hasta el año 1978 cuando, luego de la separación de su marido, se traslada a la Ciudad de Buenos Aires. A fines de 1987, con la crisis económica, decidió dejar nuestro país y se muda a Toronto (Canadá), donde reside actualmente.

Nelly, aún sin proponérselo ni dar cuenta de la hazaña realizada, fue pionera en el andinismo femenino en nuestro país, una disciplina que supone un reto a la naturaleza mediante el uso de técnicas, conocimientos y destrezas sumado a un estilo de vida y forma de interpretar el mundo que nos rodea.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.